



ANO II.

AREQUIPA.—LUNES 1° DE MARZO DE 1880.

NUM. 265.

El Eco del Misti.

AREQUIPA, MARZO 1° DE 1880.

Esperemos.

Difícil por demás es la misión que la dictadura se ha impuesto.

Esquilmas las fuentes de riqueza, perdido el crédito, divididos los ciudadanos en partidos políticos intransigentes, el billete de banco desempeñando las funciones del numerario, y como marco de esta horrible cuadro la guerra exterior, después de perdido nuestro poder marítimo y arrojado en San Francisco el primer día de nuestros ejércitos, tal era la situación el 22 de Diciembre último.

El pueblo, en ese día, viendo ya llover la medida de sus sufrimientos, agotada su paciencia, y habiendo apurado hasta la última gota de amargura con la cobarda desercion de su primer mandatario, se levantó en un momento para dar muerte al antiguo régimen y establecer una dictadura, como recurso supremo en las agonías de la patria.

Vencer y arrojar de nuestro territorio al invasor cobardo, reorganizar el país bajo un nuevo sistema, tal es el programa de la dictadura, tal es la misión que tiene que llenar.

El joven dictador, aleccionado en el destierro, con la triste experiencia del ostracismo y de los desengaños, empezó a trabajar en la obra que se había impuesto, con un ardor y un entusiasmo que nadie se atreverá a negar.

Pero han pasado dos meses desde el establecimiento del nuevo régimen, y no faltan espíritus impacientes que tachen de pesada la marcha del gobierno, y hasta se dejen decir que atiende a la reforma más que a la guerra. A ellos nos dirigimos, a ellos quaremos hablarles el lenguaje del patriotismo, para calmar su exajerada impaciencia; a ellos les decimos esperen!

No es obra de un día la reorganización de un país tan atacado como el nuestro de diversos males.

No se curan en un momento úlceras inveteradas.

No se componen en un instante los desaciertos de ocho años.

Volvamos nuestra vista al pasado, retrotraigamos las cosas al 14 de Febrero de 1879, consideremos lo mucho que ha podido hacerse y que no se ha hecho y comprenderemos entonces que la dictadura, no ha podido, como el elixir de Dulcamara darnos en el momento el alivio que necesitamos.

El jefe del Estado trabaja diariamente hasta las doce de la noche. El Consejo de Estado compuesto de hombres que deben inspirar confianza, por su ciencia, su probidad y sus honrosos antecedentes celebra sesiones diarias que se prolongan á veces hasta las tres de la mañana. Los prefectos y demás autoridades subalternas, trabajan incesantemente en su esfera de acción.

Esperemos. Tal vez no pase mucho tiempo sin que empecemos á sentir la acción de la dictadura.

No juzguemos las cosas por las apariencias, no nos dejemos llevar de las primeras impresiones, no consideremos aislados decretos y disposiciones que obedecen á un plan general, y que no pueden ser apreciados debidamente, sin conocer antes ese plan.

La guerra y la reforma son las dos necesidades del momento, y hay entre

ellas relación tan íntima y estrecha que la una supone la otra. Para hacer la guerra se necesitan recursos y para proporcionarse recursos habia que recurrir á fuentes nuevas.

La guerra y la reforma no se excluyen, se puede hacer la una y trabajar para la otra. Los resultados comprobarán el acierto ó desacierto de la administración.

Esperemos.

C. R. POLAR.

BOLETIN DEL DIA.

Prefectura de Arequipa á 29 de Febrero de 1880.

Señor Superintendente de los ferrocarriles.

El día de ayer dispuse que la empresa de los ferrocarriles que usted representa proporcionara á esta Prefectura y Comandancia General una máquina que llevara inmediatamente hasta la estación de Victor, á un jefe que, por asuntos importantes del servicio, marchaba a la ciudad de Camaná.

U. me preguntó en seguida por telégrafo si era necesario que llevara coche, pues según usted el único que tenía disponible era de sesenta asientos y obtuvo mi respuesta en el sentido de que fuese la máquina sola, tanto por no ser necesario otro material rodante, cuanto porque quise apresurar la marcha del comisionado.

Mas ha salido después, con estraneza y creerlo me ha sido difícil, por la estrechez que siempre he reconocido en los procedimientos de usted que la máquina aludida ha arrastrado algunos carros con metales de propiedad de un comerciante de esta plaza; no debiendo suceder así como usted comprenderá toda vez que esa máquina estaba puesta á disposición solo de este despacho.

Además no es atendible la razón que usted, me presentó después, de una manera verbal, al manifestarme que para la marcha segura de aquella, tenía que colocarse indefectiblemente algún material rodante por la considerable pendiente de la línea; y tan cierto es esto, como que en los telegramas que usted se dignó dirigirme, avisándome que la máquina estaba lista, pudo usted muy bien decirme lo indispensable que era el que llevase otros carros cuyos breques prestaran mayor seguridad á los individuos que viajaban y de consiguiente no haber tenido obstáculo para poner el carro de pasajeros aunque marchase vacío.

Justo es, pues, que el estado no abone el valor de ese servicio extraordinario que se ha hecho insignificadamente para él y para un particular en la parte principal; y al comunicarlo á usted creo de mi deber prevenirle para lo posterior, que las máquinas ó trenes que esta Prefectura solicite expresamente se pongan solo á sus órdenes y conduzcan lo que ella determine, por exigirlo así el mejor servicio del gobierno.

Lo que digo á usted para su inteligencia y demás fines.

Dios guarde á U.

C. ALFONSO GONZALES ORBEGOSO.

CRONICA.

Noticias.—Podemos asegurar á nuestros lectores que hasta la fecha, no ha ocurrido ningún hecho desfavorable á nuestras armas en los departamentos del Sur.

Moquegua se halla en poder de los

nuestros, y sus defensores poseidos de gran entusiasmo para rechazar la invasión chilena.

Se calcula de cuatro á cinco mil los chilenos desembarcados en Pacocha.

También podemos asegurar á nuestros lectores que tan pronto como haya alguna noticia oficial será puesta en conocimiento del público.

Obito.—En la mañana del 27 falleció la niña Juana Rosa Barrada, hija del que fue Narciso Barrada, á la edad de 12 años.

Damos el pésame á su respetable familia.

Turno.—Los facultativos designados para hacer los reconocimientos de oficio en el presente mes son los señores doctor don Manuel H. Vera y doctor don Mariano C. Dalgado.

Donativo.—El entusiasta ciudadano Mariano N. Tenorio, ha regalado un magnifico rifle Spencer con cuarenta capsulas.

Merece bien de la patria.

Peligro.—La acequia grande que pasa por la Pontezuela ofrece un serio peligro á los transeúntes. Una de las lozas que la cubren está fuera de su sitio, y puede suceder muy bien que en el agujero que presenta, caigan de noche y aun de día, más de cuatro prójimos y se quiebren los huesos.

Señor inspector del ramo, pronto remedio al mal que indicamos.

Subprefecto de la provincia de Castilla.—El joven Subprefecto de esta provincia, don German Estremadoyro, prestó ahora días el juramento respectivo ante la Ilustre Corte Superior de Justicia.

A la fecha debe hallarse en el lugar de su destino, cumpliendo su deber. El señor Estremadoyro, será una autoridad activa y patriota. Así nos lo hacen creer sus honrosos antecedentes.

Reciba nuestras felicitaciones.

Rectificación.—El presbitero que cantó su primera misa en santa Catalina, no es Ignacio Torres, como quiso hacernos decir el cajista, sino Ignacio Jove.

Y apropiado de la misa, diremos, que los padrinos fueron, el señor Rector del Seminario, doctor don Manuel A. Palma, de altar y don Manuel de los Reyes Gumara, de vinajeras. El reputado orador Nunez Arana, pronunció un brillantísimo discurso.

Cadáver.—El sábado se encontró en la segunda Uoclla, camino de los baños de Jesus, el cadáver de un individuo.

Parace que ha muerto abogado. Se ha hecho la autopsia correspondiente.

Guardia civil.—Ayer se acuarteló, según se nos dice, una nueva columna de «Guardia Civil» en la Maestranza, mandada por el señor don Francisco de Rivero.

Los servirán de base de este nuevo cuerpo, los pocos guardias que existen en esta, bajo las órdenes del mayor Altamirano.

Nuestro diario.—A consecuencia de no haberse concluido de armar la prensa de cilindro, nos hemos visto obligados á dar el presente número en la prensa pequeña que nos sirve para otros trabajos particulares.

Si los lectores notaren alguna falta en la hoja de hoy, esperamos que nos disculparán, pues la traslación nos ha puesto en aprieto y medio.

Con que, mañana lo harémos mas mejor.

M. LADISLAO CARRERA VALDEZ.

MANUEL A. MANSILLA.

INSERCIONES.

MANIFIESTO

DEL CORONEL ELDODORO CAMACHA.

(Continuación.)

Sin embargo, ni esa tarde ni á la madrugada del siguiente día emprendió marcha el general Daza. A las 9 a. m. del 15 me llamó á la oficina telegráfica donde me presentó un parte del general Prado en que le decía mas ó menos estas palabras: «Viendo que no puede U. pasar adelante con su ejército, el consejo de guerra que anoche convoqué ha resultado que el general Buendía ataque mañana al enemigo; siendo por tanto no solo peligrosa sino innecesaria la marcha de U. al sud.»

Entonces supé que lejos de decir á Arica en el día anterior, lo últimamente acordado, el general Daza se había escusado únicamente con la imposibilidad de pasar adelante. Así se explica la respuesta del General Prado.

X.

El haber ido después hasta cerca de Tana para luego regresar á Chiza porque le habian asegurado que allí estaba el enemigo; el haber marchado otra vez á Tana sabiendo que ni uno solo existía en aquel punto, para volver en seguida con la noticia de la derrota de San Francisco, son idas y venidas de indecision tristísima que no se toleran ni en un cadete imberbe de nacionales, y mucho menos en el capitán general de un ejército y Presidente encargado de la defensa nacional. Allí faltó sino el descarrilamiento y buen tacto del general, al menos el coraje y arriamiento del soldado. ¿Por qué no hizo un reconocimiento de Tana antes de pensar en contramarchar, sobre todo cuando lo acompañaba el Escuadrón Escolta? ¿Por qué no hizo, lo que está obligado á practicar el mas subalterno oficial de una vanguardia en tales casos? Está visto que las contramarchas, inspiración del miedo, pesaban como una fatalidad sobre el desgraciado general.

Muy triste y entubado fue, en efecto, aquella tarde del 16 en que á horas 5 desfilaban los batallones místicos y pensativos en ascenso lento, la cuenta de Camarones hacia Arica. El cielo mismo parecia ruborizarse de acto tan vergonzoso, cubriendo al sol en su ocaso con un tinte siniestramente purpurino que infundía fatídicos presajios mas fáciles de sentir que de espresar.

XI.

Los jóvenes de la Lejion y escolta de Coraceros que quedaban en Camarones comenzaron entonces á decir en voz alta:

—«Traición».

—«Cobardía».

—«Hé allí los efectos del enviado chileno con quien habló en Arica».

—«Se reserva el ejército para seguir oprimiendo la patria. H y que apresarlo».

—«No hay que fusilarlo..... ¿Por qué? decía otro, hay que ahorcarlo, quemarlo y aventarlo como á los Gutierrez».

Fácilmente se comprende cuántas instigaciones recibí entonces, considerado como opositor al gobierno de mayo y siempre mal visto por éste, hasta pocos días antes, para encabezar en esos instantes un movimiento político que depusiera al general Daza.

Unánime la juventud en su pensamiento no hallaba obstáculo para realizarlo. El general Daza estaba á su alcance; ¿quién podía oponerse á la

intimación de prision que se le notificó case? Veía para mayor seguridad que las municiones quedaban todavía allí, para no temer del restó del ejército y marchar á dar cuenta al Suo premo Director.

Aunque exaltados los jóvenes eran accesibles á la razón. Bastó mostrarles las responsabilidades á que daría lugar ese hecho consumado en momentos en que tal vez se resolviera la gran cuestión del sur. Se les dijo que si había error en el general Daza por haber ordenado la retirada, acaso no existía un crimen, puesto que no comprendía el mal que á sí propio se hacia, cubriéndose de oprobio en el presente y de vergüenza en el porvenir. Que sobre todo, si alguno se consideraba con mas aptitud que aquél para conducir mejor la guerra, podía ponerse al frente; que yo y todos le ayudariamos, pero que me declaraba por mi parte sin competencia para ello.

Cedieron. Mas no sin que yo dejase de oír murmurar por lo bajo la palabra cobardía aplicada sin duda á mi persona.

Nada importaba; preferia esa calificativo á la nota de perturbador del orden en el ejército, que habria merecido si acojo el empeño. No por echar la de valiente iba á aparecer criminal. Me revestí pues, del mayor estoicismo.

Dos elementos del estereos corroen, á mi juicio, las instituciones republicanas de las naciones: las tiranías que producen las revoluciones y la demagogía que crea los tiranos. No soportar la opresion abusiva que viene de arriba, ni prohibir el levantamiento innecesario que sube de abajo; tal ha sido y será el guía constante de mi conducta.

XII.

El 19 en Chiza, á las 12 de la noche, supimos que ese día se había oido una fuerte detonación de artillería en las posiciones chilenas, lo que hacia presumir que habia tenido ya lugar el combate últimamente anunciado para entonces.

El general Daza, acompañado de su escolta habia avanzado esa tarde sobre la quebrada de Tana.

Los 100 jóvenes de la Lejion permanecian en Chiza esperando las municiones que hacian contramarchar desde Arica, donde por imprevision, ó desconfianza fueron conducidas las que quedaron en Camarones.

Recibidas á esa hora, emprendimos marcha á la una de la mañana. Eran las 8 40 m. a. m. cuando después de haber caminado 4 á 5 leguas, descubrimos una fuerza de caballería que venia hacia nosotros. No teniamos dada alguna de que fuese el general Daza, cuya regreso era el anuncio seguro del desastre de nuestro ejército.

Así fué en efecto. Cuando nos encontramos y nos avisó lo que le habian referido los derrotados de San Francisco, al primer golpe del estopor sucedió un un vehemente acceso de cólera poco disimulado en todos los semblantes. Contramarchamos y llegamos al día siguiente á Camarones.

XIII.

Allí nos esperaba el general Daza con quien permanecimos por dos días. No necesito repetir, como se reiteraban las murmuraciones de descontento y los duros manifestados anteriormente, pero sin dirigirse ya á mí: sino como simple aspiración y como motivo de buscar un hombre, que salvase el honor del ejército profundamente vilipendiado.

No lo comprendía yo del mismo modo. Si el ejército estaba humillado, por la pérdida de su crédito, no bastaba deponer al general que mal lo

habia conducido, para restaurar su honra; era necesario prometerse lo que aquel no habia podido hacer, esto es, llevar á mejor término las aspiraciones de la guerra que naufragaban en deshecha tempestad. Además, ¿cómo vería este hecho la república aliada? ¿Y cuál sería la opinion de Bolivia á este respecto, de Bolivia que mostraba tanto ahínco por conservar la paz á todo trance?

Examinada bien la cuestion, no seria ninguno de esos graves motivos que canonizan las revoluciones. Porque preciso es reconocerlo: ellas no son justas y necesarias sino como un último recurso á que apelan los pueblos oprimidos, despues de agotados todos los medios razonables de reclamacion. Antes de esto, no son aceptables, porque no tienen razon de ser; no son justificables, porque no se puede esperar la reparacion que no se demanda.

El general Daza podia en adelante marchar mejor aconsejado y enmendar los desaciertos en que habia incurrido. Y mientras Bolivia no lo destituyera del poder, su ejército residente en Tacna, no podia pensar en ello, sin hacerse reo de abuso de fuerza y de usurpacion de la soberania nacional.

Tal mostraba, en efecto, ser su propósito cuando declaraba que si estallase revolucion en Bolivia no iria á sofocarla, porque se consagraba integramente á la guerra; y tal nos decia un dia al coronel Castro Pinto y á mi, pidiendonos nuestra colaboracion y apoyo en cuanto se relacionase con la actual campana. Se la ofrecimos muy sinceramente, y trabajábamos en suministrarle cuanta idea pudiese convenir á nuestro comun objeto.

(Continuará.)
Por la seccion inserciones.
VICENTE GIMENEZ.

EXTERIOR.

CHILE

CONTINUACION DE LA ESPEDICION Á ILO Y MOQUEGUA.

Conde, que dista de Hospicio 13 millas; tiene aguas abundancia.

San José, id. Conde 4 id. id. id.
Calaluma, id. San José 6 id. id. id.
Puente, id. Calaluma 1 id. id. id.
Alto de la Villa, id. Puente 8 id. id. id.

Desde Conde, que está situado en el valle, se vé solo un campo de verdura y á los lados, á una legua unas de otras, es tan diseminadas las haciendas á 150 piés de altura.

El clima es agradable y el bien cultivado valle y la sucesion de haciendas llega hasta el mismo Moquegua.

El ancho máximo del valle es de 1600 metros, y el mínimo de 1,000. El río trae poca agua y se emplea en riego. El ganado vacuno y caballar es abundante.

Ya tarde, presentaronse algunas personas quejándose de que algunos soldados los habian amenazado, y temian que cumplieran sus amenazas.

No debian haberles dado vino en tanta abundancia, les contestó el señor Martínez, porque el soldado ebrio no sabe lo que hace; pero en bien de ustedes y para evitar cualesquier incidente, molesto, voy á cambiar el campamento, y dió orden de alistarse para partir.

Deshicíerose en agradecimiento y no hallaban con que festejar y manifestar su agradecimiento á los jefes.

Al retirarse la tropa, vino una diputacion de extrangeros á dar las gracias por su generoso comportamiento.

A las 9 a. m., fué el señor Stüven á hacer alistar el tren y se ocupó en desarmar las dos locomotoras que habian en la estacion, quitándoles las válvulas de distribucion y las bielas, las que conduje á Pisagua.

A las 2 p. m. estaba ya listo el tren y la tropa marchaba camino del Puente, de donde salian á las 4 con direccion á Ilo.

Habíase hecho colocar en el tren rieles, durmientes, clavos, gatas y demas útiles para el caso que encontraran cortada línea.

A pesar de haberse tomado todas las medidas que aconsejaba la prudencia, no pudo evitarse que el tren se desriera á la vuelta de una curva muy rápida.

Despues de cuatro horas de rudo trabajo, volvió á quedar espedita la línea y el segundo tren que venia mas atras pudo pasar sin novedad.

Acompañaron al señor Stüven en este trabajo el sargento de granaderos Laureano Martínez, que venia en el puesto de mayor peligro, y á quien se debió una gran parte de este trabajo, el soldado del «Leutene» Víctor Lopez y los fogoneros y palanqueros, sacados de entre los soldados del mismo batallon.

Felicitemos á estos bravos y beneméritos soldados y que estas líneas les sirvan de premio, ya que siempre no obtienen mas que olvido en recompensa á sus méritos.

Este desrielamiento ocurrió como me-

dia milla al oeste de San José.

Se despacharon algunos granaderos en descubierta y para que tuvieran preparado todo en la próxima estacion, caso que hubieran hecho algun daño, pues en esa estacion debian tomar agua las máquinas.

Al llegar á Conde, encontraron el estanque vaciado y la bomba inutilizada por habersele sacado el piston y la barra. Procedióse á sacar agua con baldes, pero la fortuna quiso que trajeran un chino, quien previa amenaza, confesó que las piezas de la bomba estaban al otro lado del río, en una hacienda frente á la estacion. Fué el señor Stüven á la hacienda con algunos soldados y despues de allanar la casa y cuando ya desesperaba encontrarlas, descubren á un zambó debajo de unos toneles, quien confesó donde estaban las coliciadas piezas y que cuatro millas abajo de Conde faltaba un riel.

Media hora despues seguia su curso el convoy sin otro incidente, llegando á Ilo á las nueve de la mañana.

Desarmáronse las dos máquinas que acababan de llegar, como las de Moquegua, y despues de dar descanso á la tropa, pero en sus puestos, se reembarcaron y regresaron de Pisagua, satisfechos de haber llevado á cabo con tanta felicidad una expedicion que parecia difícil.

Olvídábase decir á usted que al tomarse la plaza de Moquegua la division que mandaba el señor Carvallo y en la que iba el jefe señor Martínez, entró á son de música por todas las calles de la poblacion y tocó la cancion nacional y la de Yungay, se lanzaron tres vivas á Chile.

Despues de tener lugar la junta de notables, el señor Martínez y el señor Stüven recorrieron la poblacion en compañía de diez granaderos.

Al tomarse la poblacion, el capitán Echeverría mandaba la tercera y cuarta compañía, mientras el mayor Carvallo recorria la línea.

En el desrielamiento se mantó al subteniente Dulgado con unos pocos granaderos, que tomaron caballos en el valle, á perseguir á los autores de él, que huián cerro arriba, matando á diez mas ó menos.

El capitán Echeverría ganóse á vanguardia y en la oscuridad de la noche creyóse que eran enemigos, porque los veian moverse en el valle y principiaron á hacer un fuego granadero que duró como quince segundos.

Escapó milagrosamente porque se tendió, poniendo por defensa de la cabeza una piedra que encontró á mano.

El 9 falleció el apendiz mecánico de la «Covadonga», don Roberto Osorio Zuleta.

En seral de duelo pusieron todas las banderas de los buques á media-asta. Se sepultó con los honores de estilo en el panteon de este puerto.

La expedicion á Camiña ha dado magníficos resultados, 50 prisioneros, cerca de 300 fusiles y la adquisicion de los cañones perdidos en Tarapacá, sin que falte uno solo, es el fruto de esta expedicion.

El comandante Echeverría, del Búlnes, que marchó por Tarapacá con su batallon y algunos granaderos fué el que encontró los cañones cerca de Chisá.

Horrible catástrofe en la que ha ocurrido hoy á las 3 de la tarde.

Al salir el tren de Pisagua se le da muchísima fuerza, sin cuidarse de si está libre de accidentes y si hay, como siempre ocurre, grupos de gente al lado del galpon de provisiones y útiles de maestranza que están á la orilla de la línea.

Parte de la gente llegada últimamente por el «Lamar» para llevar las bajas de nuestro ejército, estaba arrimada al galpon y recibia su rancho cuando unos carros que estaban en otra línea saltan el cambio y barrió con la gente que allí habia.

Se ha levantado el correspondiente sumario para averiguar quien es el culpable ó los culpables.

Cuatro muertos en el acto, dos en camino del hospital, dos en la noche y cuatro al dia siguiente, son el resultado de esta desgracia, á mas de 45 heridos.

Hoy se dió á reconocer como gobernador de la plaza de Pisagua á don Federico Valenzuela, en reemplazo del señor Cortés.

Estamos de plácemes por este suceso, pues á mas de ganar la poblacion con este cambio, trae á su seno á un benemérito militar y á un cumplido caballero.

Despues les daré á conocer al señor Valenzuela y se verá si con justicia nos felicitamos por su acertado nombramiento.

De usted, señor editor.
Monle-Crito.

Por la seccion exterior:
VICENTE GIMENEZ.

A ULTIMA HORA.

Con el fin de calmar la ansiedad pública, y á instancias de la redaccion de este diario, se publican los siguientes telegramas.

El público sensato sabrá apreciar el valor que tienen las noticias que en ellos se comunican, teniendo en cuenta su procedencia y las demas circunstancias del caso.

TELEGRAMAS

Recibido de Mollendo á las 2 h. 30 m. p. m.
Marzo 1.
Señor Prefecto.

Arequipa.
La corbeta inglesa «Turquoise» aguantada sobre su máquina ha mandado un bote á tierra. Viene de Pacocha; dice que hay 10,000 hombres y que esperan mas: del combate de Arica solo sabe que el «Huáscar», «Chacabuco» y «Magallanes» lo abandonaron: ha muerto el comandante Thomson del «Huáscar»; se ignora el paradero del «Cochrane». El «Blanco» estaba en Pacocha.

GUERRA.

Recibido de Mollendo á las 2 h. 35 m. p. m.
Marzo 1.
Señor Prefecto.

Arequipa.
La «Turquoise» que regresa de Ilo comunica que los buques chilenos estaban con bandera á media asta por la muerte de Thomson, comandante del «Huáscar», que la «Chacabuco» está averiada. «Blanco» en Ilo, no sabe de los demas buques.

VARGAS MACHUCA.

PUNO

(De la «Actualidad».)
BIENVENIDA.— Se la damos muy cordial y cumplida al nuevo prefecto de este Departamento Sr. Dr. D. Elias Malpartida, cuyo patriotismo y competencia son la esperanza del grandioso porvenir de Puno en las difíciles circunstancias que atraviesa el pais, como lo manifestó con bastante oportunidad y entusiasmo el Sr. Juez Doctor Bejarano, quien en los momentos de recepcion, fué obligado á dirigirle la palabra.

El señor Malpartida debe estar satisfecho de la manera digna con que ha sido recibido; y no dudamos que, inspirado en el programa trazado por S. E. el señor de Pirola, proceda con actividad y energía á la remocion de ciertos empleados periclitosos; porque de lo contrario serian infructuosos todos sus esfuerzos por la reforma y mejora que reclama la nacion.

Por la trascripcion.
VICENTE GIMENEZ.

AVISOS,

Desde esta fecha
En la caballeriza de Santo Domingo se cobrará doce soles al mes por pension de cada caballo, en vez de diez que antes se cobraba; obediendo esta subida, á la gran alza que há sufrido el cambio.
Arequipa 1.º de Marzo 1880.

La Burra y cria
De la cual se hace referencia, en los dos números anteriores son de la propiedad del Sr. Cura de Sachaca D. Bernardino Herrera y Torres, quien justamente ha puesto ese aviso; que no han parecido; así es que deben dar razon en el mismo Curato, quien les dará una buena gratificacion

Prevision al público.
Teniendo conocimiento de que doña Rudecinda Ramirez trata de celebrar un contrato, ya sea de venta ó empeño, de una casa que pertenece á la testamentaria de doña Rosalía Delgado de Noriega; á fin de evitar toda sorpresa, creo oportuno prevenir al público, que cualquiera contrato que dicha Ramirez pretenda celebrar sobre la mencionada casa, será nulo y de ningun valor, por cuanto gravitan sobre ella todas las responsabilidades provenientes de los gananciales que corresponden al que suscribe, y que aun no han sido depurados, sobre lo cual se está girando el respectivo expediente.

pediente.
Arequipa, Febrero 27 de 1880.
Jacinto P. Noriega.
Tabaco.
Se vende de superior calidad, por arrobas y quintales en la cigarrería de la Honradez, calle de Santa Catalina número 20.
alt. v6p1

Ferro-carril Urbano
Se cita á los señores accionistas de esta empresa, para la junta general ordinaria, que tendrá lugar el Sábado 6 del entrante Marzo á una del dia en la casa del señor D. Diego Butron. A-Arequipa Febrero 26 de 1880.
El administrador.

Leña del Rayo, cebada, afrecho y ladrillos de todas dimensiones, se venden en la calle del moral, esquina de la señora Rey de Castro.
Tambien se compran Caballos.

TUBOS
de fierro dulce y de fierro colado
LLAVES Y UTILES
para CAÑERIAS de agua y desagüe
tienen en venta
E. Pujol y C.^a
Calle San Francisco—40—
Arequipa.

Pérdida para los comerciantes.
D. Francisco Vasseur que tiene su establecimiento de lavandería en la Alameda del Puente, casa del señor Valcárcel, ofrece á todas las señoritas de esta poblacion y sus entornos, lavar con limpieza toda clase de mantas tanto de vapor como de cachemira y merino, quedando tan limpias como si salieran de fábrica y á precios muy baratos.
alt. v. 30 p. 23

Al público
Juan Rebich profesor de los Idiomas Inglés Francés, Castellano y Aleman ofrece sus servicios al respetable público de esta ciudad.
Dará lecciones en casas particulares.
Se encargará de todo arreglo de libros, cuentas, liquidaciones etc. y garantizando la exactitud de sus trabajos.
Desde el 1º de Febrero, se establecerán tres cursos nocturnos para Adultos en los ramos de Inglés Francés, Teneduría de Libros y Calculos comerciales.
Para precios y mas pormenores pue ten verse con el que suscribe en su domicilio.
Calle de Jerusalem N. 52.
Arequipa Enero 28 de 1880
v20 alt p9 Juan Rebich.

SE VENDE POR MAYOR
Arros de Tambo—Garbanzos—Frejoles—Aji é incienso.
Caja de Agua, subida á Santa Marta.
Federico Iturriaga.

ARROZ DE LA INDIA
Tien en Venta
Otto Richter.
Calle de la Maestranza 2.
del 24 febrero al 24 Marzo.
Hotel del Teatro.
Desde esta fecha, queda á disposicion del público mi establecimiento, en el que ofrezco un esmerado servicio, prontitud y aseo, al par que economía en los precios.
Los señores pasajeros que me ocupen, quedarán complacidos; y satisfechos los pensionistas.
Arequipa, Febrero 1.º de 1880.
David Fontanarossa.

Por la seccion de avisos. VICENTE GIMENEZ.
IMPRESA DE «EL ECO DEL MISTI».—Por E. Sesóstris Hidalgo.

ZIZOLD BRIEGERY Y Cia
Han trasladado su oficina á la calle del Puente N.º 24, casa ocupada anteriormente por los SS. Fletcher.
M. LADISLAO CABRERA VALDEZ
ABOGADO.
Calle de Colon N.º 58.
Se encarga de toda clase de juicios ante los Tribunales civiles y eclesiásticos. Amite poderes, se encarga tambien de la revisacion y arreglo de libros y cuentas de comercio.
v. 30 alt. p. 13

LLEGARON
LAS DESEADAS MOLDURAS
Doradas y negras, hermosos dibujos y calidad.
Los marcos que se mandan hacer solo se pagará el valor de la moldura ocurran Mercaderes 2a. cuadra.
Ramon Garcia.

Ferro-carril de Mollendo Puno y Arequipa.
Hasta nuevo aviso correrán los trenes de pasajeros en la línea de Mollendo como sigue:
Saldrán de Mollendo los Lunes, Miércoles y Viernes.
Saldrán de Arequipa los Martes, Jueves y Sábados.
Arequipa, Octubre 22 de 1879.
José Manuel Braun.
Superintendente.

Banco de Arequipa
Se cita á los señores accionistas á la Junta general ordinaria que tendrá lugar el domingo 20 del entrante á medio dia en el local del Banco.
Arequipa Febrero 19 de 1880.
Los Gerentes
Hacia el 29 del presente

El sábado pasado
Se ha perdido una burra negra, es un animal de año: el que noticié de ella en la casa del presbítero Diaz, 1.ª cuadra de callata, recibiendo una buena gratificacion.
v. 2 p. 1

Importante.
El que suscribe, á petición de algunos jóvenes aficionados á las letras, se propone abrir un curso completo de

LITERATURA PRESCRIPTIVA.
Conforme al Programa oficial, en su estudio, calle de Jerusalem N.º 69, desde el

1.º DE MARZO PROXIMO.
Lo que tiene el honor de avisar á los padres de familia que gusten matricular á sus hijos; advirtiéndose que la mensualidad es muy módica.
Diego Masias y Calle.